

Fédération Internationale de Football Association

FIFA-Strasse 20 P.O. Box 8044 Zurich Switzerland Tel: +41-(0)43-222 7777 Fax: +41-(0)43-222 7878 www.FIFA.com

Espectáculo continental

La Copa FIFA Confederaciones es un torneo introducido recientemente en el gran abanico de torneos de la FIFA. Como su nombre indica, participan en ella los campeones de las seis confederaciones continentales, además del defensor del título, el país organizador u otro equipo del continente del anfitrión, hasta un total de ocho participantes.

La primera Copa FIFA Confederaciones se jugó en diciembre de 1997 en Arabia Saudí y Brasil demostró su autoridad futbolística conquistando el flamante trofeo de oro. Uno de los principales objetivos de la nueva competición quedó claramente demostrado en el torneo inaugural, ya que Australia alcanzó la final para enfrentarse al campeón mundial.

El objetivo primordial de la Copa FIFA Confederaciones es ofrecer a los mejores equipos de cada continente la posibilidad de representar a su región en un torneo fuera de serie. Esta oportunidad incomparable, y la considerable recompensa financiera que la acompaña, es singularmente relevante y tiene un enorme atractivo para algunos continentes que están en pleno desarrollo futbolístico.

Historia

La Copa FIFA Confederaciones se disputó por primera vez como torneo FIFA en diciembre de 1997 en Riad, después de los llamados campeonatos intercontinentales que se jugaron en 1992 y 1995 en la capital saudí.

En 1992, el campeón sudamericano Argentina, formado por figuras estelares como Batistuta, Redondo, Caniggia y Simeone, ganó el torneo cuadrangular ante los dueños de casa e imponiéndose a EEUU y Costa de Marfil.

A comienzos de 1995 participaron ya seis asociaciones. Los hermanos Laudrup contribuyeron enormemente a que el campeón europeo Dinamarca se alzara con la victoria final contra Argentina. México y Nigeria llegaron a las semifinales, mientras que Japón y el equipo de casa perdieron sus dos partidos de grupo.

En 1999, los mexicanos merecieron el triunfo al ser uno de los dos equipos invictos que alcanzaron la final. No se puede omitir el hecho de que México no ha sido derrotado en los últimos 18 años en el estadio "Azteca".

Brasil cumplió el papel que se esperaba de él y demostró que su cantera de talentos es inagotable. El público fue testigo de actuaciones excepcionales frente al arco por parte de inigualables guardametas como Keller (EE UU), Campos (MEX), Dida (BRA) y Utting (NZL).

El combinado sorpresa fue Arabia Saudí, escuadra que se recuperó de un aplastante 1-5 en su primer partido contra México y logró clasificarse luego para las semifinales con un triunfo por 5-1 en el clásico árabe contra Egipto.

EE UU eliminó a Alemania de la competición y perdió por escaso margen la semifinal frente a México, por un gol de oro de Blanco, el máximo goleador local. Nueva Zelanda se marchó satisfecho a casa, tras sus contiendas contra Alemania y EE UU.

Corea/ Japón 2001.- Ante una multitud de 65,000 aficionados, el campeón mundial Francia derrotó con un solo gol al equipo local de Japón, e impuso así una marca insólita de tres victorias en competiciones de gran envergadura en menos de un lustro. El equipo galo recurrió a una defensa férrea para resistir los embates nipones en un segundo tiempo en el que Japón se entregó totalmente.

En 2003, el equipo nacional de Francia, defensor del título y campeón europeo, se hizo cargo de la organización de la competición, que se celebró en tres estadios mundialistas de 1998: Lyon, St. Etienne y París/St. Denis. Encuadrada en un difícil grupo con Camerún, Turquía y EE UU, Brasil claudicó e hizo las maletas al término de la fase de grupos, mientras que el anfitrión, reforzado en todas sus líneas, se alzó con el triunfo incontestable en su grupo. Turquía confirmó los enormes progresos constatados en el mundial anterior y estuvo a punto de clasificarse para la final. El torneo se vio ensombrecido por la trágica muerte del centrocampista camerunés Marc-Vivien Foé, cuyos compañeros de equipo, destrozados anímicamente, tuvieron que rendir las armas por la mínima en la final ante el anfitrión Francia.

A pesar de la ausencia del artillero estrella Ronaldo en la Copa FIFA Confederaciones 2005, la selección brasileña deslumbró a la hinchada en una emocionante final contra su rival Argentina y pudo hacerse con el trofeo por

segunda vez. Adriano se consagró justamente durante el torneo como un jugador de potencia indiscutible, haciéndose merecedor del Balón y la Bota de oro de Adidas. Si bien la derrota argentina fue dolorosa, también la actuación de los gauchos sentó un claro precedente respecto a los logros que pueden esperarse; la competición sacó a relucir las mágicas habilidades de su jugador estrella, Riquelme. En el torneo también se puso de relieve la destreza del once alemán, un muy organizado y serio aspirante al título de la Copa Mundial de la FIFA 2006, una joven y prometedora formación, con figuras tan destacadas como el dúo de Podolski y Schweinsteiger que actuó bajo el ojo atento de la leyenda del fútbol Jürgen Klinsmann y logró conquistar el tercer lugar tras una reñidísima prórroga contra México.

Generalidades

En la Copa FIFA Confederaciones se enfrentan equipos que sólo acostumbran a medir fuerzas en torneos como la Copa Mundial de la FIFA, duelos como los que siguen son sólo algunos ejemplos: Japón – Colombia (2003), México – Australia (2001), Alemania – Nueva Zelanda (1999), Bolivia – Egipto (1999), EAU – Uruguay (1997), EE UU – Costa de Marfil (1992), Argentina – Túnez, Brasil – Grecia, Alemania – Australia (2005).

Durante la Copa FIFA Confederaciones también hay encuentros clásicos: en la semifinal de 1999, México y EE UU se vieron las caras en uno de los tres duelos entre equipos de una misma confederación que ha producido este torneo. Egipto y Arabia Saudí, dos gigantes del fútbol árabe, también disputaron un partido de la fase de grupos de una Copa FIFA Confederaciones, una de las raras ocasiones en que se han enfrentado estos dos equipos. El segundo duelo entre dos países de una misma confederación sucedió en el año 2003, cuando Francia batió a Turquía en una semifinal. El primer clásico sudamericano en el marco de esta competición se produjo en 2005, cuando Argentina y Brasil disputaron la final.

Hasta la fecha, la Copa FIFA Confederaciones sólo ha estado en tres continentes: Asia (4 veces), Norteamérica (1 vez) y Europa (2003 y 2005).

Hasta la fecha, han participado en el torneo 26 asociaciones miembro. En la copa disputada en 2005 se estrenaron Grecia y Túnez. Los más asiduos de la Copa FIFA Confederaciones son Brasil y México (5 veces cada uno), seguidos de Japón y Arabia Saudí (4 veces) y Argentina, Australia y EE UU (tres veces).

De los siete campeonatos disputados, Europa se llevó el trofeo a casa en tres ocasiones (dos Francia y uno Dinamarca), al igual que Sudamérica (uno Argentina y dos Brasil). En 1999, México tomó ventaja de su condición de anfitrión y doblegó a Brasil en la final convirtiendo a Centroamérica en triunfador. Todas las confederaciones han estado presentes por lo menos una vez en la final.

Hasta la fecha, sólo Francia (2003) ha defendido con éxito el título de campeón.

Dos anfitriones se han alzado con el título hasta ahora: en México 1999, un poderoso equipo mexicano encabezado por Cuauhtémoc Blanco y Claudio Suárez se llevó el oro ante 110,000 entregados seguidores en el estadio Azteca, batiendo a Brasil de forma épica por 4 a 3. Cuatro años más tarde, Camerún forzó la prórroga ante el gran campeón francés en la final del Estadio de Francia en la semifinal.

Partidos

En el torneo de 1997, Australia y Brasil se enfrentaron en dos ocasiones. El primer encuentro, en la fase de grupos, acabó en un empate sin goles. En la segunda oportunidad, los Socceros no supieron ni pudieron parar la locomotora de las dos 'r': Ronaldo y Romario anotaron tres goles cada uno.

Los equipos europeos han tenido numerosos altibajos en esta competición. Tras el título de Dinamarca en 1995, la República Checa (1997) y Alemania (2005) lograron alcanzar las semifinales, pero, Alemania (1999) y una Grecia que no logró anotar goles (2005) tuvieron que hacer las maletas tras la fase de grupos. Posteriormente, Francia logró recuperar para Europa la magia del triunfo con los títulos de 2001 y 2003.

Si eliminamos el breve torneo de 1992, la única escuadra capaz de ganar todos los partidos hasta la final fue Francia en el 2003. México (1999), Brasil (1997) y Dinamarca (1995) tuvieron un empate en su camino al título, mientras que Francia sufrió una derrota frente a Australia en 2001 y México doblegó a Brasil en el campeonato de 2005.

Brasil ha disputado el mayor número de partidos (23) en la Copa FIFA Confederaciones, seguido por México (19), Australia y Japón (13 cada uno) y Arabia Saudí (12). Los equipos con más éxito son Francia, con 9 victorias y 1 derrota; Brasil, con 13 triunfos, 5 empates y 5 fracasos; y México, con 8 conquistas, 5 empates y 6 capitulaciones.

En las siete finales anteriores se marcó un total de 26 goles, con una media de 3.7 tantos por encuentro (promedio considerablemente más bajo que la media de las finales de la Copa Mundial de la FIFA, que es de 3.9 goles).

Todas las finales se decidieron en el tiempo reglamentario, salvo una: en el 2003 Thierry Henry anotó un gol de oro que sirvió a Francia para cosechar su segundo título. La victoria con más margen en una final de la Copa Confederaciones – y de cualquier otra final de una competición de la FIFA – se dio en 1997, cuando Brasil arrolló a Australia por 6 a 0.

Sólo dos encuentros se han decidido por penales, y en ambos casos el protagonista fue México: en 1995 perdió su billete para la final ante Dinamarca por 4 a 2; pero ante Nigeria mantuvo la calma y alcanzó la tercera plaza venciendo 5 a 4.

También dos prórrogas se vieron interrumpidas abruptamente por dos goles de oro: en la semifinal de 1997, el australiano Kewell eliminó a Uruguay del torneo, mientras que en 1999 los aficionados mexicanos celebraron el gol de Blanco ante EE UU que permitió a México ocupar una plaza en la final junto a Brasil.

Desde siempre, la Copa FIFA Confederaciones ha dado la oportunidad de revancha, en 1997 cuatro equipos repitieron contienda: primero, la República Checa y Uruguay, y, luego, Australia y Brasil empataron en el partido de la fase de grupos antes de enfrentarse de nuevo en la final. En el 2001 los australianos se enfrentaron de nuevo a la selección, convirtiéndose así este duelo en la combinación más recurrente de la historia de la Copa FIFA Confederaciones.

Goles

El torneo con mayor cosecha de goles, 56, ha sido Alemania 2005, seguido de México 1999 (55 goles) y Arabia Saudí 1997 (52 goles). No obstante, el promedio de goles más alto se registró en el torneo de 1992 en Riad, con 4.5 goles por encuentro, seguido por el de Alemania 2005 con un promedio de 3.5 tantos, México 1999 con 3.4 goles y Arabia Saudí 1997 con 3.3 goles.

Los máximos goleadores del torneo son el mexicano Cuauhtémoc Blanco y Ronaldinho. El mexicano (1997, 1999) y el brasileño (1999, 2003, 2005) anotaron 9 tantos cada uno. Le siguen con 7 dianas cada uno, los brasileños Romario (1997) y Adriano (2005). Este último pudo celebrar también el título de campeón con su equipo. En el tercer lugar está el saudí Marzouq Al Otaibi y el brasileño Ronaldinho, con seis goles cada uno en el torneo de 1999.

Tríada de goles: El inolvidable trío brasileño de las tres 'R' (Ronaldo, Romario y Ronaldinho) anotó una tríada de goles seguidos cada uno. Ronaldo y Romario anotaron la suya en la final de 1997 ante Australia (que perdió 6 a 0), mientras que Ronaldinho marcó la suya en la semifinal ante Arabia Saudí, ganada por 8 a 2. Aparte de los brasileños, el checo Vladimír Smicer hizo lo propio en el partido de grupos ante los Emiratos Árabes Unidos (6-1) y el argentino Luciano Figueroa repitió la hazaña en la victoria de 4 a 2 frente a Australia.

Pero dos goleadores merecen una mención especial. En el torneo de 1999, el saudí Marzouq Al Otaibi (5 a 1 ante Egipto) y el mexicano Cuauhtémoc Blanco (5 a 1 ante Arabia Saudí) anotaron 4 goles cada uno en un solo partido.

En la competición de 2001, Robert Pires (FRA) y Eric Carrière (FRA) necesitaron sólo dos goles para llevarse la Bota de Oro.

El gol más rápido fue el del artillero estrella Gabriel Batistuta, quien en el segundo minuto del encuentro, en 1992, abrió el marcador del triunfo de Argentina (4-0) frente a Costa de Marfil. En la Copa de 2003, el turco Tuncay Sanlı también necesitó solo 2 minutos para abrir el marcador del triunfo (2-0) frente a Colombia.

Los uruguayos aprovecharon la oportunidad ganada en el partido de grupos de 1997 ante los Emiratos Árabes Unidos, ya que anotaron en el segundo minuto del tiempo adicional de la primera parte, para luego doblar el marcador en el segundo minuto del tiempo adicional de la segunda parte...

Brasil ha anotado 50 goles en la Copa FIFA Confederaciones (una media de 2.17 por partido). En segundo lugar aparece México con 33 tantos (1.74 por encuentro) y, en tercer lugar, Francia con 24 (2.4 por partido).

Sólo en única ocasión, el campeón de la Copa FIFA Confederaciones no contaba entre sus filas con el máximo anotador: en 1995 el mexicano Luis García, con 3 goles, arrebató ese honor al danés Peter Rasmussen – dos goles.

El partido con mayor número de goles se disputó en 1999 en Guadalajara, México, cuando Brasil apabulló 8 a 2 a Arabia Saudí. Hubo otros partidos con muchos goles, un total de 7: 1992, EE UU – Costa de Marfil 5 a 2; 1997, República Checa – Emiratos Árabes Unidos 6 a 1; Uruguay – Sudáfrica 4 a 3; y la inolvidable final de 1999 cuando México derrotó a Brasil por 4 a 3; así como los encuentros de 2005, Alemania contra Australia 4 a 3 y contra México, 4 a 3.

Jugadores, entrenadores árbitros, público

La Copa Confederaciones resulta ser un verdadero gremio de mundialistas, ya que 354 de los jugadores que la disputaron participaron también en una Copa Mundial de la FIFA. Además, 48 de ellos se llevaron el trofeo mundialista a casa: 30 Brasil, 16 Francia, 1 Argentina (Oscar Ruggeri) y 1 Alemania (Lothar Matthäus).

Incluso antes de que se convirtiese en un torneo oficial de la FIFA en 1997, ya era una competición prestigiosa: a estrellas como Batistuta, Ruggeri y Simenone (1992) siguieron, tres años más tarde, los hermanos Laudrup, Kazu Miura, Jorge Campos y Claudio Suárez, así como los nigerianos Jay-Jay Okocha y Daniel Amokachi.

A pesar de su breve historia, esta copa ha escrito ya varias páginas brillantes del fútbol mundial: Ali Bujsam, el experimentado colegiado de los Emiratos Árabes Unidos, pitó la final de 1995 y también la de seis años más tarde en Yokohama entre Japón y Francia. El legendario defensa saudí Mohamed Al Khilawi formó parte de todas las selecciones saudíes de 1992 a 1999.

110,000 espectadores asistieron a la espectacular final de 1999, casi un récord en la historia de las competiciones de la FIFA. Una media más de 60,000 aficionados disfrutaron en vivo de los 16 partidos del torneo organizado por México, el segundo mejor promedio en la historia de la FIFA.